



Era un funcionario ejemplar, que observó siempre una conducta delicada y hacía todos los favores que podía. Tenía fama de ser «cristiano a más no poder» y muy piadoso. Cuando lo detuvieron, llevaba una cruz y dos medallas, una de la Milagrosa y otra de Nuestro Padre Jesús. Fué apresado el día 19 de agosto de 1936 «porque era de derechas, porque era *fascista* y porque iba a misa». Fué asesinado juntamente con su suegro, don José del Campo, y cuatro señores más de Sisante, los cuales sufrieron un horrible martirio, mutilados en sus miembros, rociados de bencina y quemados, sólo «por el único delito de haber sido siempre de derechas y fervientes católicos». El cadáver de este mártir fué hallado sin brazos y sin piernas.

740

(11) Toledano Sidera, Francisco

Nació el día 24 de julio de 1898. Comerciante. Murió asesinado el día 20 de agosto de 1936, a las once de la mañana, en la carretera de Cuenca, en un corral de ganado, a la altura del camino de Tévar.

Se distinguía por la sencillez de su trato, así como por sus nobles y cristianos sentimientos. Detenido por los rojos, sufrió un cruel martirio con la resignación cristiana con que había vivido, y fué asesinado bárbaramente junto con otros cinco mártires de Sisante.

SOLERA DE GABALDÓN

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla. — Habitantes: 300.)

La moral y religiosidad en este pueblecito, durante los últimos tiempos, se había enlubiado y «era lamentable», no correspondiendo a la integridad y a la fe de sus mayores. «Sin embargo, no se comían actos de impiedad pública», y la población votaba por los ideales católicos.

«Durante la revolución roja fueron destruidos o quemados todos los altares e imágenes de la iglesia parroquial», y desaparecieron los documentos y libros más antiguos del archivo, las dos campanas, el órgano y un lienzo bueno.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados. . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas. . .	2
Órgano destrozado.	1
Archivo destruido (en parte)	1

SOTUCA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 250.)

Los sencillos habitantes de Sotoca, siguiendo las enseñanzas y los buenos ejemplos de sus mayores, se distinguieron siempre por su patriotismo y por su acendrada piedad, «que se manifestaba en el cumplimiento de sus deberes como cristianos y en el respeto de las cosas de la iglesia».

No se recuerda ni se ha oído jamás contar que algún vecino hubiera dejado de recibir los sacramentos. En las elecciones votaban unánimes en favor de los candidatos católicos. Se celebraron cultos hasta el 2 de agosto de 1936, con la asistencia normal de los fieles, y hasta el 15 del mismo mes se celebró la Santa Misa.

Durante la dominación roja, la iglesia parroquial fué asaltada por milicianos venidos de fuera, los cuales destrozaron y quemaron todos los altares y las imágenes, y casi todas las ropas y ornamentos.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados. . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas. . .	Todas
Archivo destruido.	1

SOTOS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 260.)

En el aspecto religioso los vecinos de este pueblo «cumplían con bastante regularidad y buen deseo con sus prácticas piadosas y buenas costumbres heredadas de sus antepasados, aunque se veía ya, especialmente en la juventud, cierto desvelo de la iglesia y cierta frialdad e indiferencia en el cumplimiento de sus deberes religiosos». Si bien toda la población era católica, y en el orden patriótico la mayor parte defendían los ideales católicos, sin embargo, en las últimas elecciones, «por temor y por compromisos», los candidatos izquierdistas obtuvieron la mayoría de los votos.

La iglesia parroquial fué profanada y totalmente saqueada el día 10 de agosto de 1936: los altares y retablos, las imágenes sagradas, el órgano y todos los demás objetos que se guardaban en ella fueron destrozados y quemados; los vasos sagrados fueron sacrilegamente profanados y después robados; el atrio quedó completamente destrozado; los objetos más preciosos y artísticos fueron llevados a Cuenca, así como las campanas, que han desaparecido.

El templo fué destinado a usos profanos y deshonestos.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados. . .	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap. . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas. . .	Todas
Órgano destrozado.	1
Muerto en combate.	1

741

Villalba Poyatos, Félix

Nació el año 1904. Guardia de Seguridad. Murió el día 3 de enero de 1938, en la defensa del Gobierno Civil de Ternel. Casado con María Miguel Solera. Hijo, Félix.

Había tomado parte activa en la liberación de la Patria, batiéndose con valentía y heroísmo contra los marxistas. Se encontraba en Ternel, resistiendo heroicamente con los defensores del Gobierno Civil, donde prefirió ser aplastado por los escombros del edificio, antes que entregarse a las intimaciones de los rojos. Así encontró valiente y heroica muerte por Dios y por España.

TABLADILLO

(Provincia: Guadalajara. — Arciprestazgo: Sacedón. — Habitantes: 65.)

Al estallar la revolución de 1936, el estado moral, religioso y social de este pueblecito era «bueno».

Sin embargo, instaurado el régimen del terror y de la impiedad, profanaron la iglesia, destruyendo o robando todo lo que en ella había: altares, imágenes, cuadros, ornamentos y ropas del culto, los cálices, la custodia, cruces, naveta e incensario, pila bautismal, crismetas, candeleros, campanas, archivo, etc.

El templo sirvió para usos profanos e indecorosos.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altares, imágenes y retablos destrozados. . .	Todos
Cálices, custodia, cruces y copones desap. . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas. . .	Todas
Archivo destruido	1

TALAYUELAS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cañete. — Habitantes: 1,300.)

Desde 1931 a 1936 el aspecto de este pueblo, que antes había sido piadoso como sus padres, cambió radicalmente por los «muchos partidos políticos, por la propaganda revolucionaria y por los muchos bailes», que corrompieron las sanas costumbres y apagaron la fe de algunos vecinos, aunque los demás se confirmaron mejor en el patrimonio espiritual y tradicional.

Aun después del triunfo de la revolución, en 1936, los del pueblo respetaron la iglesia y guardaron en sus domicilios cuanto pudieron; pero, un mal día, fueron los milicianos de Utiel y destrozaron todo lo que había en la iglesia y en la ermita de San Antonio: altares, retablos, imágenes, cuadros, órgano, cálices, archivo, campanas, etc. Se llevaron algunos objetos de más valor y de mérito artístico: 2 cuadros buenos, 1 casulla y 1 torno preciosos, 1 cáliz de oro, 1 custodia de oro y plata;

1 cruz parroquial, cálices, incensarios con naveta, crismetas y otros objetos, todos de plata.

Los dos templos sirvieron de serrería.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada . . .	1
Altares, imágenes y retablos destrozados. .	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap. .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas. . .	Todas
Órgano destrozado	1
Archivo destruido	1

TARANCÓN

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Tarancón. — Habitantes: 6,500.)

La población de Tarancón, cristiana y piadosísima desde la Reconquista, había permanecido fiel a la Religión y a las santas costumbres de sus mayores, en su totalidad, hasta la apostasía reciente de algunas familias, o mejor, de algunas personas individuales, especialmente a consecuencia de la propaganda marxista e impía, a raíz de la República. No habla, con todo, ninguna familia que no tuviera algún miembro en las cofradías y asociaciones piadosas existentes y donde no se mantuviera particular e íntima devoción a Nuestra Señora de Riánsares. De 1931 a 1936 la impiedad, el desorden social y la inmoralidad fueron extendiéndose de una manera cada vez más alarmante.

Al dominar la revolución, en julio de 1936, fueron asaltadas, profanadas y saqueadas todas las iglesias, conventos y ermitas: la parroquia, el santuario de Nuestra Señora de Riánsares, el hospital y convento de San Francisco y el colegio de las Mercedarias. Si algún objeto escapó entonces a la destrucción y al robo, todo fué destruido o robado en época posterior. Igualmente desaparecieron, por la furia vesánica de los marxistas, las ermitas de los barrios, sin salvarse ninguna: la de San Isidoro, San Juan Bautista, San Roque, San Antón y Santa Marina.

El día 8 de septiembre de 1936, fecha en que se celebraba la fiesta de Nuestra Señora, Patrona de Tarancón, un pregón público, bajo pena de muerte, mandaba llevar todas las imágenes y cuadros religiosos que se guardaran en las casas, para quemarlos en la plaza mayor, junto con las otras imágenes que allí habían amontonado, procedentes de los saqueos en las iglesias y ermitas. La primera en caer y arder fué la venerada imagen de Nuestra Señora de Riánsares; la imagen del Sagrado Corazón de Jesús fué objeto de burlas sacrílegas, comenzando a quemarla por las barbas; allí ardieron una bellísima imagen de la Inmaculada y otras muchas tallas de gran mérito y antigüedad. La enorme sacrílega hoguera duró varias horas y redujo a cenizas los restos de altares, retablos, imágenes y otros objetos religiosos, recordándose, por su mayor mérito artístico, los siguientes: las tallas de los doce Apóstoles y de Nuestra Señora de la Asunción, del altar mayor, en la iglesia parroquial; el retablo y la imagen de Jesús Nazareno, «de gran talla»; el retablo plateresco de San Pedro, «con lienzos de gran mérito»; el retablo de